

La interpretación del Sagrado Corán y su desarrollo o evolución

Por: 'Al.lamah Tabataba'i

LA INTERPRETACIÓN DE LAS PALABRAS Y FRASES DEL CORÁN, SU PRESENTACIÓN y SU DESARROLLO O EVOLUCIÓN

La interpretación del Corán y sus términos y frases comenzó en la época misma de su revelación y el Profeta mismo fue encargado de enseñar el Libro, y explicar los significados y propósitos de sus versículos. Dice Dios Altísimo:

وَأَنْزَلْنَا إِلَيْكَ الذِّكْرَ لِتُبَيِّنَ لِلنَّاسِ مَا نُزِّلَ إِلَيْهِمْ

“Y te revelamos la Advertencia (el Corán) para que clarifiques (expliques claramente) a la gente lo que se les ha revelado”.(16:44). Y en otro pasaje:

هُوَ الَّذِي بَعَثَ فِي الْأُمِّيِّينَ رَسُولًا مِنْهُمْ يَتْلُوا عَلَيْهِمْ آيَاتِهِ وَيُزَكِّيهِمْ وَيُعَلِّمُهُمُ الْكِتَابَ وَالْحِكْمَةَ

“El (Dios) fue quien suscitó entre los iletrados (los gentiles, los árabes que no poseían Escritura ni tradición revelada) a un Mensajero de entre ellos mismos que les recita Sus versículos, los purifica y les enseña el Libro (el Corán) y la Sabiduría.” (62:2)

En época del Profeta (BPD) se encomendó a cierto número de personas la tarea de leer, preservar y memorizar el Corán, quienes fueron llamados “los recitadores”. Después de su muerte sus compañeros, y después de éstos otros musulmanes, se abocaron a comentar e interpretar el Sagrado Corán tal como lo hacen actualmente.¹

LA CIENCIA DE LA INTERPRETACIÓN Y LOS GRUPOS DE COMENTADORES

Después que el Profeta (BPD) partiera hacia El Elevadísimo, algunos de sus compañeros como 'Ubai Ibn Ka'b, “Abdul.lah Ibn Mas'ud, Yábir Ibn “Abdul.lah, Abu Sa'id Al-Judri, “Abdul.lah Ibn Zubair, “Abdul.lah Ibn 'Umar, Anas, Abu Hurairah, Abu Musa Ash'ari y el más famoso de todos (en esta tarea): “Abdul.lah Ibn Abbás, se ocuparon de los comentarios.

Su método de comentario fue citar, en forma de tradiciones confiables², lo que habían escuchado decir al Profeta (BPD) acerca de los significados de los versículos. Tales tradiciones suman alrededor de 240. La fiabilidad y confiabilidad de muchas de ellas no es lo suficientemente fuerte, y los textos de algunas han sido repudiados (por inconsistencias evidentes). Algunas veces el comentario es dado

¹ “Masdur As-Sabiq”, vol. 1, pág. 11, “Las tradiciones sobre las virtudes del quinto Imam (P)”.

² El final del “Itqán” de Al-Suiúti, impreso en el Cairo, 1370 de la Hégira (d. H.)

(por el compañero que transmite la tradición) sin atribuirlo al Profeta (BPD)- lo que sugiere que puede ser suyo y no del Mensajero de Dios (BPD).

Los comentaristas posteriores de la escuela sunnita incluyeron este último tipo de comentarios entre las tradiciones proféticas porque, dijeron, los compañeros han aprendido el Corán revelado al Profeta (BPD) y es inverosímil que dieran sus propias opiniones.

No dan sin embargo ningún fundamento válido para tal creencia, además del hecho de que la mayoría de estas tradiciones son del tipo en las que refieren la causa de la revelación de los versículos y sus anécdotas históricas. Más aún, entre estas tradiciones de los compañeros se encuentran manifestaciones de judíos eruditos que se habían convertido al Islam, como Ka'b Al-Ahbâr y otros, que carecen de evidencia cierta (en su validez, por introducir elementos nuevos).

Por otra parte, Ibn Abbâs utilizó a menudo la poesía para dar el significado de los versículos (lo cual no era costumbre del Profeta, e indica al menos elaboración de su parte). En las narraciones de Ibn Abbâs citadas en las cuestiones de Nâfi Ibn Arzag, las respuestas a más de 200 preguntas están redactadas en poesía. Suiûtî, en su "Itqân"³ cita 190 de tales cuestiones. Y desde ya que tales narraciones no puede decirse que pertenezcan a las tradiciones proféticas, ni tampoco puede ser negado en ellas la parcialidad de opinión de los compañeros. Los comentaristas han considerado a los compañeros como el grupo de primer orden (entre los comentaristas del Corán).

El segundo grupo lo constituyeron los "tabi'ûn" (lit.: seguidores, se refiere a la generación siguiente a la de los compañeros directos o discípulos del Profeta), que fueron discípulos de los compañeros, como Muyâhid⁴, Sa'id Ibn Yubair, Akramah, Dahhak, Hasan Al-Basri, 'Ata Ibn Abi Ribah, 'Ata Ibn Abi Muslim, Abu Al-'Aliyah, Muhammad Ibn Ka'b Al-Qurtî, Qutadah, 'Atiiah, Zaid Ibn Aslam y Tauus Al-Iamanî.

³ Ib ídem , pág. 120-133

⁴ Muyâhid fue un famoso comentarista del Corán que murió alrededor del año 100 o 103 después de la Hégira (d. H) (Cfr. "Tahdhib Al-Asma Lin-Nauî"). Sa'id ibn Yubair, un discípulo de Ibn Abbâs, fue martirizado a manos de Al-Hayyay en el año 94 d. H 'Akramah, un protegido de Ibn Abbâs y de Sa'id Ibn Yubair, murió en el 104 d. H Dahhak fue discípulo de Akramah. Hasan Al-Basri, comentarista del Corán y místico, murió en el año 110 d. H 'Ata Ibn Abi Muslim, se encuentra entre los seguidores (tabi'ûn: la generación siguiente a los compañeros del Profeta) más importantes, y en el número de los discípulos de Ibn Yubair y de Akramah, y murió en el año 133 d.H. 'Ata Ibn Abi Ribah, jurista y famoso comentarista del Corán fue discípulo de Ibn Abbâs, murió en el año 115 después de la Hégira. Muhammad Ibn Ka'b Al-Qurtubî se encuentra entre los famosos comentaristas del Sagrado Corán y era descendiente de un judío de la tribu de Quraizah que vivió en el siglo I d. H Qutadah, un ciego, fue de los principales comentaristas del Corán, discípulo de Hasan Al-Basri y también de Akramah, quien murió en el año 117 d. H 'Atiiah narró de Ibn Abbâs (tradiciones). Zaid Ibn Aslam, un esclavo liberado que pertenecía a Umar Ibn Al-Jattab, fue un experto en la ley islámica y comentarista del Corán, que murió en el año 136 d.H. Tauus Al-Iamanî, fue de los sabios de su época, y era discípulo de Ibn Abbâs. Murió en el año 106 d. H

El tercer grupo lo constituyen los discípulos del segundo, como Rabi Ibn Anas, Abdur-Rahmán Ibn Zaid⁵, Abu Salih Al-Kalbí (genealogista y comentarista del siglo II de la Hégira) y otros como ellos.

El método seguido por los “tabi'ún” (segundo grupo) fue interpretar los versículos en la forma de tradiciones del Profeta (BPD) y sus compañeros, y algunas veces explicaban el significado sin referido a ninguna autoridad anterior (ni del Profeta ni de sus compañeros). Si dieron una opinión personal, los comentaristas posteriores la trataron igual que a las tradiciones proféticas, llamándolos 'hadices discontinuos'⁶.

El cuarto grupo lo constituyen los primeros compiladores de la ciencia del “Tafsír” (interpretación Coránica), tales como Sufián Ibn 'Uinah⁷, Vahi' Ibn Yarah, Shu'bah Ibn Hayyay, Abd Ibn Hamid y otros. De este grupo es también Muhammad Ibn Yarír At-Tabari⁸, autor de un famoso comentario.

El método seguido por este grupo fue también el de citar las opiniones de los compañeros y los seguidores sin explicaciones y sin expresar puntos de vista independientes, excepto en el caso de Yarír, el último recién citado, que a veces da preferencia a ciertas opiniones (hadices de los compañeros) sobre otras. Con este grupo comienzan los grupos de comentaristas (mufassirún) postreros.

El quinto grupo lo constituyen aquellos que compilaron las tradiciones omitiendo sus referencias (cadenas de transmisión hasta el Profeta), juntando dichos y opiniones (sin distinguir). Dijo el destacado sabio sunnita As-Suiúti⁹ que la confusión en el orden de los comentarios comenzó en este punto, y que muchas opiniones en tales exégesis han sido atribuidas a los compañeros y los seguidores sin prestar atención a la validez y corrección de la cita, y sin distinguir la evidencia, provocándose mucha confusión e incertidumbre en su validez.

A una persona que analice con cuidado tales tradiciones de comentarios Coránicos no le cabrá duda de que hay mucha innovación en ellas. Verá que se atribuyen opiniones contradictorias a una misma fuente, sean compañeros o seguidores, y comprobará que hay muchos relatos entre ellas que son claramente falsos. Incluso los casos de abrogantes y abrogados que no se corresponden con la forma de los versículos no son pocos. Por esto fue que el Imam Ahmad Ibn Hanbal (que vivió antes de la aparición de este grupo) dijo: “Tres cosas carecen de fundamento firme: Magazi, Malahim y las tradiciones de comentario (Coránico)”.

⁵ Abdur-Rahmán Ibn Zaid, hijo de Zaid Ibn Aslam, se contó entre los sabios en los comentarios del Corán.

⁶ Se llama tradición discontinua (al-Mauqufah) a aquella en la cual el primer narrador, el que escuchó el dicho del Profeta (BPD) o de los Imames (P), no es mencionado por quienes la transmiten posteriormente.

⁷ Sufián Ibn 'Uinah Al-Makkí, que fue del segundo grupo de los seguidores y se contó entre los sabios de los comentarios del Corán, murió en el año 198 d. H Uaki' Ibn Yaráh Al-Kufi, que perteneció al segundo grupo de los seguidores y comentaristas del Corán, murió en el año 197 d. H. Shu'bah Ibn Hayyay Al-Basri también del segundo grupo de seguidores, fue del número de los comentaristas famosos. Murió en el 160 d. H. Abdul Hamid, autor de un comentario, vivió en el siglo II d. H y formaba parte también del segundo grupo.

⁸ Ibn Yarír At-Tabari (Muhammad Ibn Yarír Iazid) pertenecía a los hombres instruidos de los árabes sunnitas y murió en el 310 d. H.

⁹ “Itqán” de Suiuti, vol. 2, pág. 190.

Y se cita también del Imam Ash-Shafi'i que dijo que sólo 100 de las tradiciones de Ibn Abbâs (sobre comentarios Coránicos) son correctas (firmes y seguras).

El sexto grupo fue el que surgió luego de la aparición de distintas ramas del conocimiento y su madurez en el Islam y cada especialista encaró su comentario según el campo de su interés. Por ejemplo, un gramático lo estudió según la sintaxis, como Zayyay, Al-Uahidi y Abu Haián Al-Andalusí¹⁰; los especialistas en retórica lo analizaron según la elocuencia de su lenguaje, tales como Zamajshari en su obra Kashshâf¹¹; los “mutakallimún” (metafísicos y filósofos) lo estudiaron según su especialidad, como es el caso del Imam Fajr Râzi en su voluminoso comentario¹² “Mafâtih Al-Gaib” (“Las claves de lo oculto”). Un sufí (gnóstico y místico) lo estudió según su perspectiva, como Ibn Arabi y Abdur-Razzaq Al-Kashani en sus comentarios¹³. Un narrador de tradiciones proféticas, a través de estos mismos hadices, como Ahmad Ibn Muhammad Ibn Ibrahim Az-Za'labi en su comentario “Za'labi”,¹⁴. Un faqih (especialista en la ley islámica) a través del fiqh (ley o jurisprudencia islámica), tal como Muhammad Ibn Ahmad Ibn Abu Bakr Al-Qurtubi¹⁵ en su obra; y muchos otros en comentarios variados que se enfocan desde distintas ramas de las ciencias islámicas al mismo tiempo como “Ruh Al-Baián” (“Espíritu de la evidencia”)¹⁶, “Ruh Al-Ma'ani” (“Espíritu de los significados,,)¹⁷ y el comentario de An-Nishaburi llamado “Garaib Al-Qurán”¹⁸.

El servicio que prestó este último grupo a la ciencia del comentario Coránico fue el de sacarla del estancamiento en que había caído con los grupos anteriores para hacerla entrar en una etapa de discusión, aunque para ser justos debe decirse que en muchas de tales discusiones explicativas, se impusieron sobre el Corán criterios (u opiniones) de índole científica y los versículos no se estudiaron según sus propios contextos.

EL MÉTODO DE LOS COMENTADORES DE LA ESCUELA SHI'ITA Y SUS GRUPOS

Los grupos hasta aquí mencionados pertenecían a las escuelas sunnitas, cuya base fue un método especial de comentario adoptado desde el comienzo, consistente en la comparación de narraciones proféticas con las afirmaciones de los

¹⁰ Az-Zayyáy fue un estudioso de la gramática que murió en el 310 d.H. Uahidí fue un especialista en sintaxis que murió en el 468 d. H. Abu Haián Al-Andalusí fue un especialista en sintaxis, comentarista y recitador del Corán que murió en 745 d. H. en Egipto.

¹¹ Az-Zamajshari, especialista en literatura, autor del “Tafsír Al-Kashaf”, murió en el 538 d. H.

¹² El Imam Fajr Ad-Din Ar-Razi, metafísico y comentarista famoso, autor del tafsír “Mafâtihu-I-Gaib”, murió en el 606 d. H.

¹³ Abdur-Razzaq Al-Kashani, del número de los famosos sabios del gnosticismo que murió en el siglo VIII d. H.

¹⁴ Ahmad Ibn Muhammad ibn Ibrahim Az-Za'labi, autor de un comentario famoso del mismo nombre, murió en 426 0427 d. H.

¹⁵ Muhammad Ibn Ahmad Ibn Abu Bakr Al-Qurtubi, muertos en 668 d. H.

¹⁶ Escrito por el Sheij Isma'il Haqqí, muerto en 1137 d. H.

¹⁷ Escrito por Shahabud-Din Mahmud Al-Alusi Al-Bagdadí”, muerto en 1270 d. H.

¹⁸ Titulado “Gara'ib Al-Qurán”, escrito por Nizam Ad-Din Rasan Al-Qummi An-Nishaburi quien murió en 728 d. H.

compañeros y los seguidores. La expresión de opiniones condujo a aprobar estas narraciones como parte del "iytihád" (esfuerzo u opinión intelectual) aunque opuesto al texto. No obstante se evidenciaron luego las contradicciones, inconsistencias y agregados en ellas, y ello condujo a los comentaristas del sexto grupo a imponer sus propios puntos de vista.

El método adoptado por la escuela Shi'itas en la interpretación del Corán es diferente y en consecuencia la clasificación de los comentaristas toma otra forma.

Los Shi'itas consideran que la palabra del Profeta (BPD), como lo indica el texto mismo del Corán, constituye una base adecuada para la interpretación de los versículos Coránicos. En cambio no aceptan la validez de las afirmaciones de los compañeros, los seguidores y otros musulmanes, con excepción de las tradiciones firmes de los Imames (P) de la descendencia profética que se aceptan luego de las del Profeta (BPD). Esto último basado en la tradición de Az-Zaqalain anteriormente citada. Sobre estas bases los comentaristas de la escuela Shi'itas se clasifican en los grupos que a continuación se indican.

El primer grupo lo constituyen los que narraron tradiciones (hadices) con comentarios Coránicos del Profeta (BPD) y los Imames de su Casa (P), y los compilaron en sus obras de una manera irregular y desordenada, como Zurârah¹⁹, Muhammad Ibn Muslim, Ma'ruf, Yarír, etc.

El segundo grupo lo constituyeron quienes escribieron los primeros comentarios como Furât Ibn Ibrahim Al-Kufí²⁰ y Abu Hamzah Zumâli, 'Aiiashi, 'Alí ibn Ibrahim Al-Qummi y An-Nu'maní. Este grupo se asemeja en su método de comentario al del cuarto grupo de las escuelas sunnitas, pues tomaron las narraciones del primer grupo y las transmitieron ordenadas y depuradas en sus libros sin emitir opiniones propias, ateniéndose sólo al texto.

Dado que el período en que se podía acceder (para la consulta directa) a los Imames (P) se extendió cerca de 300 años, estos dos grupos no observan un orden cronológico riguroso y se entremezclan. También fueron pocos los que compilaron tradiciones sin hacer referencia (a su origen). A este respecto puede mencionarse el comentario de Al-Aiiashi como ejemplo en el cual un discípulo suyo suprimió (en una obra propia) las referencias (cadenas de transmisión) de los hadices de su obra, y finalmente este libro reemplazó al del mismo Al-Aiiashi, su maestro²¹.

El tercer grupo incluye a comentaristas de variadas ramas de la ciencia, como Sharif Ar-Radi²² con su comentario literario; el Sheij At-Tusi²³ con su comentario

¹⁹ Zurarah y Muhammad Ibn Muslim fueron ambos juristas shi'itas y fueron compañeros destacados del Quinto y Sexto Imames. Ma'ruf y Yarír fueron ambos compañeros destacados del sexto Imam.

²⁰ Furât Ibn Ibrahim Al-Kufí, autor de un comentario, fue de los maestros de Alí Ibn Ibrahim Al-Qummi. Abu Hamzah Az-Zumali fue del número de los destacados juristas shi'itas y compañeros de los Imames Al-Bayyad y Al-Bâqir (P.).

²¹ Al-'Aiiashi, Muhammad Ibn Mas'ud Al-Kufi As-Samarqandi, es de los principales sabios imamitas que vivieron en la segunda mitad del siglo III d.H. Alí Ibn Ibrahim Al-Qummi de los maestros de las tradiciones shi'itas, perteneciente a finales del siglo III y comienzo del siglo IV d.H. Al-Nu'mani, Muhammad ibn Ibrahim, de los destacados sabios imámitas, y fue discípulo de Al-Kulaini. Es de principios del siglo IV d. H.

²² Ash-Sharíf Ar-Radi, Muhammad Ibn Al-Husain Al-Musauui, de los famosos sabios imámitas, el más sabio

metafísico; Sadr Ad-Din Shirazi²⁴ con sus exégesis filosóficas; Al-Maibadi Al-Kunabadi con su comentario gnóstico-místico; el Sheij 'Abdul 'Alí Huuaizí²⁵, el Saied Hashimi Al-Bahraní y Faid Al-Kashani en sus comentarios “Nur Az-Zaqalaîn”, “Al-Burhán” y “As-Sâfi” respectivamente; junto con otros como el Sheij Al-Tabarsí²⁶ en su comentario “Mayma' Al-Baián”, el que se encara según variadas disciplinas como la gramática, elocuencia, recitación, metafísica, tradiciones y otras .

¿CÓMO SE PRESTA EL MISMO CORÁN A LA INTERPRETACIÓN ?

La respuesta a esta cuestión resulta evidente de los párrafos previos donde se establece que el Corán es un libro universal y eterno, que se dirige a todos los seres humanos, guiándolos a sus objetivos, que se ocupa de discutir y razonar todo, y que se presenta a sí mismo como una luz brillante que todo lo explica e ilumina. Tal ente no tiene necesidad de otra cosa (exterior a él). En cuanto a la razón por la cual el Corán no pudo ser la palabra de un ser humano, dice :

أَفَلَا يَتَذَكَّرُونَ الْقُرْآنَ وَلَوْ كَانَ مِنْ عِنْدِ غَيْرِ اللَّهِ لَوَجَدُوا فِيهِ اخْتِلَافًا كَثِيرًا

“¿Es que no reflexionan sobre el Corán? Si proviniera de otro que Dios encontrarían sin duda en él muchas discrepancias.”(4:82)

Porque si una persona opuesta al Corán encuentra una discrepancia, cuya respuesta no puede encontrarse en las mismas palabras del Libro, existen otros caminos para resolver el problema, tal como consultar las tradiciones del Profeta, ya que tal crítico no puede -sin ninguna evidencia del Corán- ofrecer su propia opinión. Desde luego una persona que no tiene fe en la honestidad, impecabilidad y veracidad de las palabras del Profeta (BPD) no quedará tampoco convencido. Por consiguiente la eliminación de las diferencias sólo es posible en el caso de una persona que tiene esa fe en los dichos del Profeta (BPD). Pero el versículo recién citado se dirige a aquellos que se oponían a él (el Profeta, pues lo acusaban de haber escrito el Corán él mismo) y que, desde luego, no tienen fe en su misión profética, y sus palabras, sin el apoyo del Corán, no son aceptables para ellos.

Por otra parte, el mismo Corán valida el dicho e interpretación del Profeta (BPD), quien a su vez valida las manifestaciones e interpretaciones dadas por la Gente de su Casa (P) o *Imames de su descendencia*.

de la gente de su época en poesía y literatura, compilador de la obra “Nahyul-Balaga”. Murió en el 404 o 406 d. H.

²³ Sheij At-Taifah, Muhammad Ibn Al-Rasan At-Tusi, de los más grandes sabios imamitas. Autor de las obras “At-Tahdhib” y “Al-Istibsár”, que son dos de las cuatro fuentes principales de tradiciones de la shi'a. Murió en 460 d. H.

²⁴ Sadr Al-Mutaallihin, Muhammad Ibn Ibrahim Al-Shirazi, el famoso filósofo, autor del libro “Asrár Al-Aiát”, Y de “Maymaut-Tafásír”. Murió en 1050 d. H.

²⁵ Sheij Abdul Alí Al-Huaizí Al-Bhirazi, autor del Libro “Nur Az-Ziqlain”, en cinco volúmenes. Murió en el 1112 d. H.

²⁶ Fadl Ibn Hasan At-Tabarsi, de los principales sabios imámitas, autor de “Maymu' Al-Baián” en diez volúmenes. Murió en 548 d. H.

La conclusión de estas dos afirmaciones preliminares es que algunos versículos del Sagrado Corán pueden ser explicados por medio de otros, y que la posición ante el Libro del Profeta (BPD) y los Imames (P) de su descendencia es el de maestros impecables que no erran en sus enseñanzas. De esta forma su comentario no será naturalmente opuesto al comentario que se realiza por la comparación entre sí de los versículos.

CONCLUSIÓN

La conclusión que se puede extraer de esta sección es que la verdadera exégesis o interpretación del Corán es aquella que resulta de la reflexión sobre los versículos y el apoyo confirmatorio de los versículos relacionados. En otras palabras, hay tres métodos para interpretar los versículos Coránicos, a saber:

1. -Interpretar el versículo con la ayuda de datos científicos y no científicos de que disponemos.

2. -Interpretarlos con la ayuda de las tradiciones (hadices) a él referidos y correspondientes al Profeta (BPD) y los Imames (P).

3.-Interpretarlos por medio de la meditación y afirmando el significado mediante la comparación con todos los versículos relacionados así como con las tradiciones respectivas.

La tercera alternativa es la que se ha inferido en este capítulo y es el camino indicado por el Profeta (BPD) y su Descendencia en sus enseñanzas²⁷. El Profeta (BPD) dijo: “Verdaderamente algunos versículos confirman otros”.

Este último punto deja en claro que este método de interpretación del Corán es diferente de aquél a que se refiere la famosa tradición profética que dice: “Quien interpreta el Corán siguiendo su propia opinión se ha procurado un lugar en el Fuego infernal”,²⁸ pues, en la aplicación correcta de este sistema, el Corán es interpretado con la ayuda del mismo Corán y no por el veredicto del comentador .

De los tres métodos de interpretación arriba mencionados, el primero no es confiable y es, de hecho, una explicación personal, excepto cuando coincide con el tercero. El segundo método fue el utilizado por los comentadores en los comienzos del Islam y fue el prevaleciente durante muchos siglos (como se mencionó en los párrafos previos), y aún hoyes el empleado por los especialistas en tradiciones sunnitas o Shi'itas .

Este método, que tiene un uso limitado, no puede satisfacer los cientos de miles de interrogantes científicos y no científicos que se originan en los más de 6000 versículos Coránicos ¿Cómo y por qué medios pueden resolverse estas dificultades? ¿Debemos referirnos a las tradiciones (hadices)? Y en este último caso , ¿qué hacer si las tradiciones proféticas (relativas a la exégesis Coránica) entre los sunnitas suman menos de 2.50? Además, muchas de ellas son débiles en su cadena de transmisión y otras reprobables (por su falsedad manifiesta). Es cierto que las

²⁷ Ver el comienzo del tafsír de Al-'Aiiashi, Tafsír As-Sâfi, Al-Burhán y Bihár Al-Anuár.

²⁸ Op. cit., “Bihár Al-Anuár”, vol. 1, p. 137, capítulo sobre “Ijtíláf Al-Ajbár”.

tradiciones de los Imames (P.) de la descendencia profética aceptadas por los Shi'itas suman varios miles, siendo confiables un gran número de ellas, pero no obstante tal número sigue siendo insuficiente para el infinito número de cuestiones que plantea la interpretación Coránica. Más aún, hay muchos versículos Coránicos (la mayoría) acerca de los cuales no se registra ninguna tradición específica o general .

¿Debe uno referirse a los versículos relacionados en el caso de tales dificultades? No obstante ello no está permitido en este método. ¿O debemos abstenemos de la discusión e ignorar en estos casos las cuestiones? Y en este último caso ¿ Qué significado tienen estos pasajes del Libro? :

وَنَزَّلْنَا عَلَيْكَ الْكِتَابَ تِبْيَانًا لِّكُلِّ شَيْءٍ

“ Te hemos revelado el Libro (el Corán) como explicación de todo, como dirección' y misericordia...”(16:89)

كِتَابٌ أَنْزَلْنَاهُ إِلَيْكَ مُبَارَكٌ لِيَدَّبَّرُوا آيَاتِهِ وَلِيَتَذَكَّرَ أُولُوا الْأَلْبَابِ

“Un Libro que te hemos revelado, bendito, para que mediten en sus versículos y los dotados de intelecto se dejen persuadir . (38:29)

أَفَلَمْ يَدَّبَّرُوا الْقَوْلَ أَمْ جَاءَهُمْ مِمَّا لَمْ يَأْتِ آبَاءَهُمُ الْأَوَّلِينَ

“ ¿Es que no reflexionan en lo que se dice (en el Corán), para ver si han recibido lo que sus antepasados recibieron? (23:68) “

Existen además muy firmes tradiciones del Profeta (BPD) y los Imames (P.) que aconsejan a la gente el recurrir al Corán ante las dificultades¿. Qué significado tiene entonces el consejo? Según la opinión precedente, la reflexión sobre el propio Corán, que es una obligación universal para muchos de sus versículos, no sería aplicable .

Más aún, de una manera general en las tradiciones del Profeta (BPD), y especial en narraciones reiteradas del Profeta y los Imames de su Descendencia, se establece como un firme deber el comparar los hadices con el Libro de Dios (el Corán), y seguirlos sólo si concuerdan con él .

Obviamente, el significado de estas tradiciones (o hadices) sólo puede considerarse correcto cuando el versículo (al que se comparan) es de significado claro y su interpretación es válida. De lo contrario, si el significado del versículo debiera obtenerse de los hadices, entonces compararlo (el significado de las tradiciones) con el Corán no significaría investigar la validez de su sentido .²⁹

Estas tradiciones son la mejor prueba de que los versículos del Corán, como cualquier otra exposición, indican su significado, y que son por sí mismos una evidencia independiente respecto de los hadices .

Lo que ha sido clarificado por las discusiones precedentes es que el deber del comentador del Corán es ponderar cuidadosamente los hadices del Profeta (BPD) y los Imames de su Descendencia (P) en la interpretación del Libro, y familiarizarse

²⁹ Ver nota pagina 26.

con sus métodos para luego, según la instrucción de la Escritura y la Tradición, abocarse a la interpretación haciendo uso de aquellas narraciones que se corresponden con el sentido de los versículos .

EJEMPLOS DE COMENTARIOS DEL CORÁN CON LA AYUDA DEL MISMO CORAN

Dios, exaltado sea, dice en varios lugares de Su Libro:

اللَّهُ خَالِقُ كُلِّ شَيْءٍ

“ *Dios es el Creador de todas las cosas .* “ (39:62) Este pasaje está repetido cuatro veces en el Corán y según él todo lo que pueda suponerse que existe en el mundo de la creación fue creado por Dios .

En este punto, no debe olvidarse que el Corán, en cientos de versículos, afirma el principio de causa y efecto, y atribuye cada acción a su hacedor. Vincula los rastros o efectos a sus orígenes, como la quemazón al fuego, el crecimiento de plantas a la tierra, la lluvia al cielo, y otras, así como las acciones (voluntarias) de los hombres relacionados al hombre mismo.

Consecuentemente el actor de cada obra es tal actor mismo, pero Dios es el Dador de la existencia, el Creador de las acciones y el propietario de las mismas .

Después de expresar esta generalización acerca de la creación dice Dios :

الَّذِي أَحْسَنَ كُلَّ شَيْءٍ خَلَقَهُ

“ *El (Dios)es quien perfección y embelleció de todas las cosas su creación .* “ (32:7) Así, según los dos versículos recién mencionados, la belleza y la creación avanzan una junto a la otra, y todo lo que existe en el mundo de la existencia es bueno y bello .

Debe también recordarse que el Corán admite la existencia del bien contra el mal, del beneficio contra la pérdida, de la belleza contra la fealdad, y considera a muchos actos como malos y erróneos en multitud de versículos. Pero estas maldades, fealdades y cosas desagradables aparecen a través de la comparación, y son asuntos relativos, que no tienen una existencia independiente.

Por ejemplo, las serpientes y los escorpiones son dañinos para el hombre y para los animales que son víctimas de sus mordeduras y picaduras, pero no son en relación a la piedra y a la tierra. El gusto amargo y el olor desagradable de la carroña son repugnantes, pero solamente a los sentidos humanos del gusto y del olfato, y no para las demás cosas. Algunas conductas y acciones son desagradables, malvadas, pero solamente para el sistema social humano y no para todo otro sistema.

Si este asunto de la comparación y de la relatividad fueran puestos de lado, entonces todo en la existencia sería bello, estaría dotado de un ser absoluto y el esplendor de su belleza sería indescriptible (por falta de comparación) e imposible de expresar, sino que estas creaciones deberían expresarla por sí mismas de alguna manera absoluta.

De hecho, el versículo citado trata de retirar la atención humana de la belleza y

la fealdad relativa, y fijarla en la belleza absoluta (del conjunto de la creación), para dotar al entendimiento humano de una visión general y universal de todas las cosas.

Después de recibir tales enseñanzas, nos cruzamos con cientos de versículos que mediante variadas descripciones introducen a todas las criaturas del mundo de manera individual o en grupos, y presentan también el orden especial y general que los rige, como un signo evidente de la existencia de Dios, exaltado sea, y como una indicación Suya, desde cualquier punto de vista que puedan ser considerados.

En vista de los dos versículos antes mencionados y de tales declaraciones llegamos a la conclusión de que esta maravillosa belleza que está rodeando, y penetrando todo el mundo de la existencia desde todos sus costados, no es sino la misma Belleza divina que es testimoniada y expresada a través de los signos celestes y terrestres, y de cada parte del universo. Es una ventana que nos muestra una sección maravillosa e infinita que está más allá de sí misma, y que ninguna de ellas posee nada que sea suyo propio.

De manera consecuente, en otros versículos, el Sagrado Corán considera a cada belleza y perfección como perteneciente a El (exaltado sea) y dice:

هُوَ الْحَيُّ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ

“El (Dios) es el Viviente, Quién no hay divino sino El .”(40:65)

أَنَّ الْقُوَّةَ لِلَّهِ جَمِيعاً

“El Poder pertenece completamente a Dios”. (2:165)

فَإِنَّ الْعِزَّةَ لِلَّهِ جَمِيعاً

“Y ciertamente el honor pertenece completamente a Dios”.(4:139)...y los versículos:

وَهُوَ الْعَلِيمُ الْقَدِيرُ

وَهُوَ السَّمِيعُ الْبَصِيرُ

اللَّهُ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ لَهُ الْأَسْمَاءُ الْحُسْنَى

“Y El es el Sapiéntísimo, el que determina las cosas.”(30:54) “Y El (Dios) es el Todo lo Oye, el que Todo lo Vé.” (42: 11). “Dios ,no hay divino sino El, a El pertenecen los Nombres más bellos.” (20:8)

Según estos versículos la realidad de toda bondad y belleza que se exhibe a sí misma en el mundo de la existencia pertenece en realidad a Dios, exaltado sea ,y no existe nada que pertenezca a otro que El sino de manera figurativa y como un préstamo. Para reafirmar este punto, el Corán explica que la belleza y la perfección son limitadas en toda criatura del mundo mientras que en el caso de Dios son infinitas:

إِنَّا كُلَّ شَيْءٍ خَلَقْنَاهُ بِقَدَرٍ

“Ciertamente hemos creado a toda cosa según una medida (limitada).” (54:49)

وَإِن مِّن شَيْءٍ إِلَّا عِنْدَنَا خَزَائِنُهُ وَمَا نُنزِّلُهُ إِلَّا بِقَدَرٍ مَّعْلُومٍ

“No existe ninguna cosa sin que nosotros poseamos de ella tesoros, y no hacemos descender de ello (no manifestamos) sino una medida conocida (determinada, finita).”(15:21). Aceptando esta verdad Coránica, los seres humanos se encuentran repentinamente enfrentados con una belleza y perfección ilimitada, que los rodean por doquier sin dejar ningún vacío, y entonces ellos olvidan toda otra belleza y perfección, e incluso a sí mismos como declara un versículo, y quedan encantados por la Belleza divina. Dice el Corán:

وَالَّذِينَ ءَامَنُوا أَشَدُّ حُبًّا لِلَّهِ

“Y los que creen son más fuertes en su amor a Dios ”. (2:165) , Y es así que, como el amor y el afecto lo requieren, uno ofrece su propia independencia y voluntad a Dios Altísimo y pone a su alma bajo Su Absoluta Protección y guarda. Dice el Corán:

وَاللَّهُ وَبِيُّ الْمُؤْمِنِينَ

“y Dios es el Ualí (amigo, protector, guardián) de los creyentes ”. (3:68) Y como El ha prometido un guardián dice :

اللَّهُ وَبِيُّ الَّذِينَ ءَامَنُوا يُخْرِجُهُم مِّنَ الظُّلُمَاتِ إِلَى النُّورِ

“Dios es el Ualí (guardián, protector, amigo) de los creyentes, los extrae de las tinieblas hacia la luz ”. (2:257), y dice :

أَوْ مَن كَانَ مَيِّتًا فَأَحْيَيْنَاهُ وَجَعَلْنَا لَهُ نُورًا يَمْشِي بِهِ فِي النَّاسِ

“y a quien estaba muerto le hemos dado la vida y hemos puesto para él una luz con la cual camina entre la gente.”(6:122)

أُولَئِكَ كَتَبَ فِي قُلُوبِهِمُ الْإِيمَانَ وَأَيَّدَهُم بِرُوحٍ مِّنْهُ

“Aquellos (se refiere a los creyentes) les inscribió(Dios) en sus corazones la fe (imán) y los fortaleció con un espíritu de su parte .(58:22) . “Dios garantiza al creyente una nueva vida, un espíritu y una luz especial que significa la comprensión de la realidad de manera que él pueda distinguir el curso que lo conduce a una vida feliz en la sociedad. En otro versículo El explica la forma de asegurar esta luz y dice :

يَا أَيُّهَا الَّذِينَ ءَامَنُوا اتَّقُوا اللَّهَ وَءَامِنُوا بِرَسُولِهِ يُؤْتِكُمْ كِفْلَيْنِ مِن رَّحْمَتِهِ وَيَجْعَل لَّكُمْ نُورًا تَمْشُونَ بِهِ

¡Creyentes! Temed a Dios y creed en su Mensajero que os ha traído dos porciones de su misericordia y ha puesto para vosotros una luz para que caminéis con ella.” (57:28)

En otro versículo Dios explica la fe en el Profeta (BPD) en la forma de obediencia y sumisión a él y a sus dichos:

قُلْ إِن كُنتُمْ تُحِبُّونَ اللَّهَ فَاتَّبِعُونِي يُحْبِبْكُمُ

“*Dí (Profeta): 'Si amáis a Dios, entonces seguidme, Dios os amará'.* (3:31) Y en conexión con seguir al Profeta (BPD) dice:

الَّذِينَ يَتَّبِعُونَ الرَّسُولَ النَّبِيَّ الْأُمِّيَّ الَّذِي يَجِدُونَهُ مَكْتُوبًا عِنْدَهُمْ فِي التَّوْرَةِ وَالْإِنْجِيلِ يَأْمُرُهُمْ بِالْمَعْرُوفِ وَيَنْهَاهُمْ عَنِ الْمُنْكَرِ
وَيُحِلُّ لَهُمُ الطَّيِّبَاتِ وَيُحَرِّمُ عَلَيْهِمُ الْخَبَائِثَ وَيَضَعُ عَنْهُمْ إِصْرَهُمْ وَالْأَغْلَالَ الَّتِي كَانَتْ عَلَيْهِمْ

“*Los que siguen al Mensajero, el Profeta iletrado del cual han encontrado escrito (anuncios suyos) en la Torah y el Evangelio, que les ordena el bien y les prohíbe el mal y les hace lícitos las cosas buenas ,y les prohíbe las maldades ,y les libera de sus cargas y de las cadenas que sobre ellos pesaban “ . (7:157) Y más claro que este versículo acerca de la obligación de seguir al Profeta (BPD), es este otro pasaje:*

فَأَقِمْ وَجْهَكَ لِلدِّينِ حَنِيفًا فِطْرَتَ اللَّهِ الَّتِي فَطَرَ النَّاسَ عَلَيْهَا لَا تَبْدِيلَ لِخَلْقِ اللَّهِ ذَلِكَ الدِّينُ الْقَيِّمُ

“*Vuelve tu rostro (orientate) hacia el dín (la religión o modo de vida) primordial (original), que es la naturaleza de Dios según la cual originó al hombre. No hay cambio en la creación de Dios. Este es el dín correcto “ .(30 :30)*

Según este versículo, el programa total del Islam es aquel que está implícito en su misma creación (del hombre), es decir, las leyes y disposiciones por las cuales la humanidad es guiada por la naturaleza y la creación, como Él dice en estos versículos:

وَنَفْسٍ وَمَا سَوَّاهَا فَأَلْهَمَهَا فُجُورَهَا وَتَقْوَاهَا قَدْ أَفْلَحَ مَنْ زَكَّاهَا وَقَدْ خَابَ مَنْ دَسَّاهَا

“*Por el alma y lo que la embelleció la perfeccionó, y le inspiró su discernimiento del bien y del mal. Habrá triunfado ciertamente quién la purifique, y habrá fallado sin duda quién la corrompa.” (91:7 a 11)*

El Sagrado Corán es el único de las Escrituras reveladas que equipara la felicidad en la vida humana y la vida según las condiciones naturales que están en la esencia del hombre. Por otra parte, y también como una característica distintiva, el Corán, contrariamente a la mayoría de los libros y escuelas de pensamiento que separan la conducta religiosa del resto de la conducta vital del hombre o del resto del programa de vida, en él ambas cosas están reunidas y armonizadas, al punto que el programa o conducta religiosa es lo mismo que el programa de vida. El Corán ha interferido en todos los aspectos de la vida humana, individual y social, en todos sus asuntos, y ha establecido disposiciones realistas, concretas, vinculadas a una visión amplia del mundo y de la adoración a Dios. De hecho le encarga al hombre el mundo, y al mundo se lo encarga al hombre, y ambos los encarga a Dios mismo.

El Corán describe muchos rasgos formales y espirituales, muchas características y peculiaridades de la gente buena, perfecta, de los santos piadosos en relación a sus creencias y a su seguridad, asuntos todos que están más allá de los alcances de este capítulo y de esta obra.

EL SIGNIFICADO DE LAS PRUEBAS O DEMOSTRACIONES DE LOS DICHOS DEL PROFETA (BPD) Y LOS IMAMES (P)

Según dice el mismo Corán, y como hemos visto en las secciones previas, los

dichos del Profeta y de los Imames de su Descendencia son elementos probatorios en las interpretaciones de los versículos Coránicos. Las condiciones o leyes que de ellos se derivan son válidas en los dichos explícitos y confirmados del Profeta (BPD) y los Imames (P.), así como en los registros firmes y verídicos que citan sus narraciones. No obstante en el caso de hadices o tradiciones que no son firmes (como en el caso de las narraciones unipersonales que son cuestionadas por distintos grupos de musulmanes), en estos casos todo depende de la opinión que tenga el comentarista. En la escuela sunnita es costumbre proceder a la interpretación coránica mediante el uso de tales tradiciones (es decir, sin cadenas de transmisión o de dudosa veracidad), mientras que entre los Shi'itas las únicas tradiciones confiables son aquellas que están justificadas por varias narraciones. Para avanzar más en la verdad de esta cuestión es preciso profundizar en las fuentes metodológicas (los principios del *fiqh* o jurisprudencia islámica).

ADVERTENCIA

Cuando se hable de *Tafsír* (comentario, interpretación) del Corán se entiende por ello la discusión que conduce a comprender el significado del versículo y algo que afecta concretamente a su sentido u objetivo, mientras que aquellas discusiones que no afectan el significado del versículo, como las relativas a las palabras, giros idiomáticos, a la lectura (recitación), esas no son llamadas en absoluto *Tafsír*, esto es, interpretación del Corán.

Fuente: *El Corán en el Islam*
Editorial Elhame Shargh
Fundación Cultural Oriente

Todos derechos reservados.
Se permite copiar citando la referencia.
www.islamoriente.com
Fundación Cultural Oriente